

Fundador y Director.—ISIDORO MUÑOZ MATEOS.

AÑO I

BARCO DE AVILA 31 DE OCTUBRE DE 1918

NÚM. 13

EL GRAN WILSON

Es preferible que las llanuras estén cubiertas de sangre a que estén habitadas por esclavos.—Washington.

No en balde, estampaba a la cabecera de sus proclamas el lema que antecede, el gran generalísimo y defensor de la Independencia de los Estados Unidos y presidente más tarde, de aquella república admirada desde su implantación por el mundo entero; por su heroísmo, por su gran cultura y por enorme desenvolvimiento en todos los aspectos que se la mire y pretenda examinar.

No en balde tampoco, nuestro maestro; el gran apóstol; el eminente filósofo; el inmortal Francisco Pi y Margall, cuando veía ahogarse a los habitantes de esta endémica Nación en un ambiente de egoísmos, en una atmósfera irresistible de esclavitud y un abandono cruel y salvaje; y cuando a su alma de hombre grande, llegaban los gritos de los oprimidos, de los desvalidos y desvalijados en nuestras antiguas posesiones de la Isla de Cuba y otros continentes de Europa, se dirigía a aquella Nación y en representación de unos cuantos millares de oprimidos la decía: «Sé tú el pueblo libertador, República de Washington. Tu eres hoy la primera nación del mundo.... Albergas en tu seno la humanidad entera... En ti buscan remedio todos los oprimidos que lo sean por la tiranía y por el hombre... Tú permites todos los cultos y no tienes ni pagas ninguno... Tú eres la libertad, tu la democracia...

¿Quién con más títulos ni más medios que tú para ser el portestandarte del género humano? Esta era la voz del gran Profeta, y esa voz, aunque un poco tarde, ha sido oída por el hombre que libertará para siempre a los pueblos de la esclavitud y de la tiranía.

Por algo también se contruyó y desde hace años se hiergue en el Puerto de Nueva-York, la colosal



estatua de «La Libertad iluminando al Mundo».

Su elevación y construcción, única en el mundo, como así mismo el emblema que representa, ya dice los designios para que esta potencia estaba reservada.

Es esta enorme estatua, una Matrona ceñida de hermosa diadema, de la que salen luminosos rayos de luz que forman brillante aureola de cultura y progreso. Mientras en el brazo derecho elevado hacia lo infinito, sostiene la antorcha vivificadora de la libertad, con el izquierdo sostiene las

tablas de la Ley, en la que están inscritas la declaración de independencia del pueblo Norte-americano; independencia que hoy el Gran Wilson reparte y de ella hace participe al mundo entero.

Con la modestia que nos caracteriza desde este último rincón de tierra castellana y desde las columnas de la más insignificante de las publicaciones conocidas, queremos también sumarnos al simpático y merecido homenaje, que hoy el mundo entero tributa a este Cristo moderno, a este libertador de oprimidos.

Si el Cristo del Gólgota, descalzo y seguido de una gran turba de desarapados, predicó la libertad del pueblo esclavizado y sujeto a la voluntad de escribas y fariseos; este nuevo Cristo, el Jesucristo del Siglo XX, seguido de *cien millones* de almas de su pueblo y de los *cuatrocientos mil millones* de seres que sufren el yugo despótico de unos varios tiranos, camina en pos de días gloriosos para el mundo entero, compuesto de pueblo de diversidad de razas, costumbres y creencias.

En este nuevo Cristo, al que gustoso sacrificarían nuevamente los traficantes de almas y conciencias, se espera ver completada la obra que predicó en nombre de Nazareth, e impondrá las doctrinas que su antecesor predicara y las que hasta hoy solo han servido para agruparse jubilosos en rededor del ante-cristo del despotismo imperial.

Que cuanto antes vea nuestro salvador realizado su ensueño dorado para bien de todos, sin olvidar a esta cadavérica España y mientras gritemos con entusiasmo.

¡Vivan las potencias aliadas!
¡Viva Wilson! ¡Viva la soberanía del pueblo!

Los secretarios de Ayuntamiento de este partido, han pedido a los poderes públicos que les aumenten un 50 por 100 el importe de sus haberes.

¡Pobrecitos! ¡Si no comen! Bien es verdad que son los amos de los pueblos y que con un sueldo módico, casi todos son los mayores contribuyentes.

Entre los peticionarios, suponemos no estarán incluidos Picón y Sinfriano, porque el primero gasta automóvil y el segundo coche.

¿No era mejor que los pueblos vigilaran bien el arca de fondos municipales?

A los carteros repartidores y suscriptores

Para la mayor facilidad en las oficinas de correos, tenemos costumbre en esta Redacción de enviar los periódicos de los pueblos que constituyen un mismo Ayuntamiento, hechos un paquetito y atados con una cuerda.

Llegan a nosotros constantemente, una infinidad de reclamaciones por no llegar a sus destinos los números. Hemos pretendido averiguar la causa de éstos y hemos sacado en consecuencia que son muchos los carteros que desconocen su deber, y que en vez de deshacer el paquete y repartir los periódicos uno a uno, *largan* éste al primero de los dos nombres que en el anverso y reverso figuran, originándose con tal motivo infinidad de extravíos.

A estos carteros, les *suplicamos* repartan fiel y puntualmente nuestro periódico para evitarnos el mal gusto de denunciar la falta del cumplimiento de su deber; y a nuestros suscriptores les agradeceremos nos comuniquen las irregularidades que noten, en relación con nuestros intereses que son los suyos propios.

Al propio tiempo, advertimos a nuestros lectores, que el presente número es el último perteneciente al primer trimestre, y que para la buena marcha administrativa, sería conveniente remitan el importe de las suscripciones, aquellos que no lo hubieren efectuado.

LA REDACCION.

LA VITALIDAD DE LOS ALIADOS

EL ESFUERZO INDUSTRIAL DE ITALIA

Es una de las consecuencias paradójicas de la horrible hecatombe que ya ha costado la vida a diez millones de hombres, la intensificación de la vitalidad de los pueblos beligerantes. A medida que se han ido desangrando, han producido más. Como si fuera inagotable el esfuerzo humano, el deseo de vivir, la aspiración de mantener su independencia y obtener el triunfo de aspiraciones acariciadas por varias generaciones, ha centuplicado las energías de las muchedumbres que detrás del frente aportan medios para proseguir la lucha a los combatientes.

«La guerra, que es guerra redentora —nos escribe desde el frente madrileño de la insensibilidad un alto espíritu— espoleando a todos los pueblos del mundo, ha despertado la espiritualidad de todas las razas, ha barrido los egoísmos de los pueblos enriquecidos en la paz y ha fustigado las más nobles ideas y sentimientos en beligerantes y neutrales. Pero indigna y avergüenza la revelación de algo penoso y triste: la existencia del pueblo de la insensibilidad, del pueblo indiferente a los grandes dolores que hoy sufre la humanidad. Ese pueblo carece de todo valor moral, y a la hora en que el mundo empieza a reconstruir su organización política sobre la base de una nueva civilización, ese pueblo solo merecerá el desprecio de los que durante la lucha no recibieron ni una sensación de simpatía por sus infortunios.»

También nos apena y entristece el espectáculo que nos describe nuestro ilustre amigo, unido al inolvidable Luis Morote por tantos y tan fuertes lazos, no sólo por comprobar, desde que estalló la guerra, la insensibilidad, hecha de cobardía y de egoísmo, de ese pueblo indiferente a los grandes dolores, sino por el conocimiento que la prensa extranjera nos aporta a diario, del esfuerzo milagroso que realizan los pueblos que viviendo en plena guerra, se preparan para vivir en la plenitud de todas sus energías, cuando llegue la paz reparadora de injusticias y de infamias.

Más de una vez hemos hablado en estas crónicas del esfuerzo portentoso de Inglaterra y de Francia. Hoy nos place consignar, muy brevemente, algo de lo mucho que está haciendo Italia para restañar las heridas sufridas y ascender rápidamente en la vía del progreso.

Antes de 1914, apenas existían en Italia las industrias de guerra. Hoy, ha sido tan enorme su desarrollo, que en ellas están ocupadas medio millón de personas.

Hace unos sesenta años, se fundaron cerca de Génova las fábricas Ansaldo, en cuyos astilleros se construyeron los buques que la incapacidad y la falta de patriotismo de los hombres del régimen condenaron a ser hundidos en Santiago de Cuba. Sus fundiciones pronto serán las más vastas de Europa.

Después de la guerra, la inmensa

mayoría de las fábricas de municiones serán convertidas en grandes, inmensos talleres metalúrgicos, para satisfacer las necesidades del país. La industria química, nacida al entrar Italia en la guerra, ha adquirido hoy gran desarrollo y existen actualmente en Castiglione, en Piedimulera y en Cengio, grandes fábricas de productos químicos.

La industria de automóviles, que antes de la guerra era ya muy importante ha adquirido un desarrollo fantástico. La fábrica «Fiat» es hoy en Europa la más importante. En una sola semana ha entregado 545 automóviles. Y hay otras fábricas menos importantes, pero que pueden construir 25 automóviles diarios. La casa «Fiat», produce además el acero, el bronce, el latón y todas las herramientas que necesita. No sólo puede abastecer de automóviles el mercado nacional, sino que se encuentra en condiciones de facilitar grandes cantidades de autos a sus aliados. La casa «Fiat» se propone ser el abastecedor universal de estos vehículos y ya está haciendo trabajos para surtir no sólo a Europa, sino a China y a otros países orientales.

La industria eléctrica, que antes de la guerra ya había alcanzado en Italia un alto grado de desarrollo, hoy está a la cabeza de todas las naciones de Europa.

A lado de este esfuerzo, el gobierno italiano se ha preocupado de la instrucción técnica y pronto funcionarán en Italia buen número de escuelas técnicas e industriales para que no ocurra lo que sucedía antes de la guerra: que explotándose en Cerdeña las minas de mineral de zinc, se exportaba el mineral a Bélgica, a Francia y a Inglaterra, porque los habitantes no sabían trabajarlos.

Como los demás países aliados, se encontrará Italia después de la guerra, aumentada su riqueza, dotada la generación que no habrá luchado en el frente, de los medios necesarios para vivir mejor, con mayor libertad y con mayor independencia.

Y mientras, del pueblo de la insensibilidad, después de la guerra, se irán los obreros inteligentes para reconstruir los países devastados y destruidos, para que la insensibilidad semeje mucho a la agonía de quien llorará como mujer, lo que no supo defender como hombre.

Francisco Aguirre

LA SEMANA MEDICA

La actual epidemia me ha proporcionado como a todos los médicos enorme trabajo y me ha impedido dedicar unos momentos a esta sección, siendo este el motivo de que no haya aparecido las semanas pasadas en este periódico.

Como hay que rendirse a la actualidad, ella nos impone hablar de la epidemia. Pero no temáis que lo haga desde el punto de vista científico.

No, creo que la medicina es algo serio y merece más respetos que los que la otorgan algunos médicos trayendo a la Prensa diaria sus opiniones sobre la tan discutida enfermedad.

Vulgarizando como dicen medicina no se hace labor científica profesional, ni social, lo

que se hace es convertir la ciencia de Hipócrates en semillero de tertulias, caseras y casineras, apuntando ideas a los indoctos que luego mal digeridas, las emplean como arma para mofarse de medicina y médicos. No quiero incurrir en este defecto, el que algo tenga que decir que acuda a la Prensa profesional, pero en modo alguno haga tribuna de cualquier hoja política para decir lo que solo a los médicos interesa y lo que solo los médicos entienden, ya que en medicina son vulgo todos, por muy sapientísimos que algunos se crean.

Bien está que se den consejos para prevenir la enfermedad y bien también que se dicten medidas para evitar su difusibilidad. Pero de ahí no debe pasarse. Esta es por lo menos mi modesta opinión.

De lo que sí hay que hablar, para que llegue a oídos de todos es de la gran gravedad de esta epidemia y del gran número de víctimas que ocasiona. Hay que decir la verdad, la triste y dolorosa verdad que es ésta: La gripe es tan terrible como la más mortífera de las infecciones conocidas. La mortalidad ha llegado hasta el 10 por 100 en algunos pueblos, matando de preferencia gente joven y en los míos sobre todo mujeres. Esta provincia ha sido muy castigada. Véanse algunos datos: Madrid, 120 defunciones; Horcajada, 74; Barraco, 50; Villanueva, 51; Muñotillo, 25; Becedas, 36; Pradosegar, 21. En la de Valladolid según aseguran en Olmedo pasan 370, en Medina otras tantas, de pueblos de escaso vecindario llegan noticias que asustan y al igual sucede en la de Salamanca. Estos datos son muy limitados y aunque se aproximan al número exacto de muertos en algunos pueblos, en otros no se puede fijar la cifra con exactitud porque la epidemia sigue su curso. Y no hablo de pueblos donde las víctimas han sido menores, oscilando entre 10 y 20 defunciones, éstos son muy numerosos y por el carácter benigno de la infección los estragos más pequeños. Es de suponer que de 272 pueblos que tiene la provincia ha llegado en más o en menos a los 200 y poniendo solo a 15 defunciones por cada uno de ellos resultan cerca de 3.000 víctimas. Si el cálculo fuese exagerado quédense solo en 2.000 y siempre resultará una cifra de consideración, para una provincia que tiene el número de habitantes que ésta.

Los datos de toda España son más difíciles de recoger pero sin temor a equivocarse sí se puede asegurar que las defunciones deben andar muy próximas al medio millón. ¡Quinientos mil muertos! ¡Y luego ponían el grito en el cielo estos vergonzantes germanófilos de ahora y querían crucificarnos cuando hablábamos algunos de la intervención en la guerra! ¿Y esto? Pues esto ha ocasionado más víctimas que una guerra y sin embargo esas planiferas cursis y esos seniles neutrales, que pregonaban como bandera la neutralidad para impedir el derramamiento de la sangre española nada han hecho y ni ningún recurso ordinario ni extraordinario han dado para atajar y combatir eficazmente la gripe.

Su táctica ha sido otra. Han negado al principio la aparición de la epidemia, cuando ésta hacía estragos y se oían ya los gritos de angustia de los pueblos invadidos, han hablado de su benignidad y luego por fin cínicamente y en pleno apogeo se han atrevido a asegurar que la gripe decrecía.

En tanto que esto decían, en los pueblos se moría la gente, sin medicamentos, sin médicos y hasta sin alimentos. Si supiera que me hacían caso, citaría más de un pueblo donde se ha carecido de todas estas cosas. Como sé que aquí ya nada llama la atención lo consigno, sin tomarme la molestia de probarlo.

Lo más lamentable es que haya autoridades médicas que den la razón a esos embaucadores del pueblo y que presten su nombre para que perdure la ficción y mande el engaño. Hay que convenir que como la gripe ha hecho más estragos en los pueblos que en las ciudades no se ha dado la importancia que realmente tiene. La razón es obvia, según pensara ese García, lo que sea, que se sienta en Gobernación; no es lo mismo un viajero de tercera que uno de primera, ni tampoco es igual que se muera el arzobispo de Toledo que el cura de Mesegar. En el estrecho margen de nuestros políticos caben todas estas cosas y algunas todavía más disparatadas.

La gripe ha venido de Francia y se transmite por contagio de enfermo o convalesciente a sano. Esto es indiscutible digan lo que quieran los príncipes de la medicina. La práctica lo ha demostrado y lo aseguro yo como lo puede asegurar cualquier médico rural, que ha visto más enfermos que todos esos señores que están ahora soltando pomposos discursos sin haber visitado ni cinco enfermos de gripe. La epidemia llegó a España en la segunda quincena de Agosto y la trajeron españoles procedentes de Francia. De estos casos se dió cuenta inmediata a Gobernación por lo menos de uno de Avila el día 25. ¿Qué creis que hicieron? Nada se callaron como esfinges. En otras provincias se dieron casos iguales o semejantes y se siguió idéntico procedimiento.

Es decir, que aparecieron en esa fecha casos en distintas regiones españolas, y que siendo lo elemental y lógico, que se hubiesen tomado rigurosas medidas en las provincias fronterizas, estableciendo estaciones sanitarias, campamentos o lo que fuese impidiendo así la deseminación por sus respectivos pueblos, se hizo lo contrario: se mandó a

todos los enfermos a sus casas, para que contagiasen a los demás, y así un día y otro hasta hace ocho que todavía ha llegado una familia de Francia enferma a un pueblo contagiando a gran número de individuos.

Eso sí traía una carta de sanidad. Si no la trae... pasa igual.

Bien se yo que combatir una epidemia sin una peseta es obra de titanes, que hacer sanidad sin haber cuerpo de sanidad es casi imposible, que aislar enfermos de casos complicados sin disponer de camas, locales apropiados, etc., etc., ni aun desinfectantes es un mito. Si estas cosas y muchas más que me callo. Lo que no podía suponer es que ante la invasión de la peste, no se concediese un crédito de ocho o diez millones de pesetas para improvisar todo lo indispensable, movilizándolo de momento numeroso personal sanitario que en cada provincia hubiese ido con material apropiado a todos los pueblos de él necesitado. Claro que antes debió empezarse por retener a los sospechosos de enfermarse en la frontera, estableciendo grandes campamentos de los que no debieran salir hasta tanto la observación rigurosa no hubiese demostrado la falta de peligro. Como nada se ha hecho, ni se hace, hemos llegado al lamentable estado actual. La contestación a todo esto suele ser que no hay dinero, que no hay créditos concedidos y que todo ello no se puede improvisar. ¿Pues de dónde sacaron los millones de pesetas para anticipo de la Prensa? ¿De dónde sin aprobar los presupuestos el aumento de sueldo a los militares que ya han cobrado, así como a los demás funcionarios civiles? ¿Y por fin, como encuentran ustedes dinero, personal y movilizan guardia civil para enviar delegados electorales a fin de proteger la candidatura de Percebes o Congrios?

¡Ah! Es que todo es más importante que la vida de millares de ciudadanos. Para los que gobiernan indudablemente sí. Para el resto de los españoles y para nosotros los médicos, no. Afortunadamente de las trincheras victoriosas aliadas vendrá vida nueva y cuando llegue ese gran día nosotros y con nosotros la mayoría de los españoles pediremos solo una cosa: que el presupuesto de Guerra se destine solo a Instrucción Pública y Sanidad y a el que le concedan los millones que hoy consignan para ambas antenciones. Es justo y además sería la ley de las compensaciones.

Los médicos, sobre todo los rurales han sido las víctimas de esta epidemia, el que no ha muerto, ha sufrido la infección y los más afortunados han tenido en determinados momentos que permanecer de brazos cruzados, ya que carecían hasta de los medicamentos que imperaban más confianza para combatir el mal. ¿Y a ver si esto no es cierto? El suero antídídico se encontraba poco y la mayor parte atrasado. El electrogal más difícil de adquirir que una onza de Carlos III. Y así por este estilo todo. Así se explica que el Rosado hombre representativo de nuestra política, haya tenido la osadía de decir cínicamente a los periodistas; que el suero antídídico debía solo reservarse para los enfermos de Bronconeumonia. ¿V. que entiende de esas cosas? Supongo desde luego que se lo han apuntado, en este caso el apuntador lo ha hecho pensando en el conflicto que se le venía encima al tener que cantar la palinodia y confesar sinceramente que se carecía de tan preciado recurso, cosa natural, ya que no habiendo caballos mal podía haber suero.

El Doctor Maestre ya les replicó en el senado acertadamente. Yo les podría citar algunos casos de gripe mejorados y otros curados, todos graves, con el empleo del suero antídídico sin llegar a tener bronconeumonia. Y como yo hay muchos médicos.

Como esta verdad hay que decir muchas muchisimas a medida que la epidemia la de la *real gana* irse. Yo confío en que los médicos habrán aprendido mucho estos tristes días. Cuando ello pase se hablará detenidamente de todo y entonces será llegado el momento de fijar actitudes definitivas para el porvenir. Y hay que gritar o ahora o nunca.

Santiago Torres.

Acertijo acertaja a ver quien es este guaja.

Vino al pueblo en alpargatas,
poco menos que descalzo;
luego compró un borriquito,
después adquirió un caballo;
al poco tiempo un birloche,
y ahora le vemos en auto.
¿Quién puede ser?, quien acierte
tiene opción a unos zapatos.

Pus quien a de ser, Picón
Lo firma y rubrica.

Un Payo.

Horcajada.

¿PAZ MUNDIAL?

Parece ser que el águila imperial de curvado pico y potentes garras, que en poco tiempo pensaba posesionarse del mundo y pretendía ser el árbitro de los destinos de las naciones todas de la tierra, se presenta a la entente—su

enemigo actual—convertida en blanca e inofensiva paloma y llevando cogida entre su puntiagudo pico la rama de olivo en señal de paz... El lobo se convirtió en cordero... La fuerza tuvo que ser vencida por la fuerza.

¡Gobernantes electos de Dios! Vuestra altanería, vuestro orgullo al comenzar la lucha y vuestra sumisión plebeyá al término de ella, nos hace recordar la hermosa fábula de «La serpiente y la lima».

Vosotros los que recibisteis el gobierno de mano divina, los que por ser hijos de tal o cual familia os elevan al cargo más alto de una nación y gobernáis al pueblo, aunque no sea más que de derecho, tened entendido, que pasaron, para no volver jamás, aquellos tiempos en que el pueblo os respetaba porque os creía de origen divino, en su fanatismo hijo de su incultura; sabed que no cree en vuestra inviolabilidad, y que os consiente porque teme; fijaos, y tenedlo muy presente, que esta lucha titánica que hay, o ha habido en el mundo, librada entre la libertad y la esclavitud, al salir triunfante la primera, los pueblos que parecían atrofiados han salido de su mutismo y han hecho ver que no hay más voluntad que la suya.

El ejemplo de Rusia está aún latente y el cadáver de Nicolás, que se creía *semi Dios* y dueño de vidas y haciendas aún no se ha enfriado...

¡Salve paz bendita! Reina con todo tu esplendor en sobre el haz de la tierra y a donde quiera que tu llegues, tu presencia existe en las naciones todas himnos de alabanza a tu bien hechora visita... Pero...

Cuando llegues a los Pirineos, cuando vayas a traspasar las fronteras españolas, detente ¡oh! paz; un español que quiere a su patria, al pueblo en que nació, a la región que le ve vivir—*¡vejetar!*—, te lo ordena.

Deja a esta España triste, muy triste en su interior y alegre, con alegría ficticia en el exterior. ¡Paz! Tus blancos pies no pueden; no deben mancharse con el fango que cubre la superficie española; pasa y no entres hasta tanto que los españoles, los españoles dignos enarbolando la piqueta demoledora, destruyan tanto *edificio* ruinoso tantos viejos *caseros* como en España existen.

La nación española para redimirse necesita una conmoción, que con terrible trepidar ayude a caer al viejo sistema ya de por sí bastante fuera de equilibrio; una ecatombe que destruya todas las rancias costumbres; una revolución que acabe de una vez y para siempre con tanta arcaica teoría como hay en los cerebros—más llenos de serrín que de inteligencia—de los individuos de la llamada clase directora. Necesitamos hacer ver a los pueblos civilizados que nuestra Patria es digna de poder ir unida al carro de la civilización siglo XX; necesitamos antes podernos llamar compatriotas y compañeros de los Comeneros Castellanos.

Ese famélico león que tiene España como insignia de nobleza, fuerza y valentía es necesario que estire sus miembros entumidos, sacuda al aire las melenas, y, sin rugir, para no perder tiempo, se lance con gran furia sobre los culpables de la ruina española; y sin reparar en besos ni en blancas barbas, en calvos, cojos ni hombres con sayas, haga tal escarmiento, que al presentarse ante las naciones que le han pisoteado, lleno de sangre y despojos, pueda decir las con arrogancia: «Vengué las ofensas que me hicieron mis hermanos. Ahora.... Ved si soy digno de vuestros respetos»...

Y Luego... cuando la sangre haya lavado tanta inmundicia, ven junto a nosotros, paz querida; sé tú la alegría de tanto hogar triste; sé tú el lenitivo de tanta pena; sé tú nuestra compañera fiel...—*Un desmonterado.*

Política Provincial

La gripe también ha hecho entrar en un periodo de calma a la política de esta tierra. Antes de su aparición convocaron los diputados provinciales conservadores a una reunión; a los ganaderos y agricultores en la Diputación. Hubo de suspenderse la tal reunión por el mal estado sanitario de la provincia. Lo que no se suspendió fué la sesión de la Diputación y gracias a esto y a la actitud del diputado liberal señor Sabagún nos hemos, podido enterar de los móviles, y fines que inspiraron a los conservadores para convocar tal asamblea.

Ello fué que los conservadores con el propósito de hacer política y molestar a Ventosa Ministro de Abastecimientos, por aquello de que trajo al Conde y el Conde ya no se va sin el acta, se arrojaron según decían los poderes de todos los diputados y confeccionaron en *petit* camarilla. Bragado Picón y Represa un manifiesto, para cazar incautos agitando el disco de los intereses materiales de sus pobres electores los ganaderos y los agricultores. Con este programa se fueron a la Diputación sin contar con Sahagún. Y este más listo que ellos, no solo no se tragó el *paquete* sino que les *destruyó* la combinación. Perfectamente documentado, acaso por el propio cosechero, les hizo ver la razón de su sin razón, les demostró plenamente lo injusto de sus protestas y lo inoportuno de sus quejas, poniendo de relieve lo mezquino de sus fines. Como habló con datos y como expuso hechos pretéritos y presentes aduciendo argumentos de preclara e incontrovertible fuerza se dieron por convencidos...

Y aquí no ha pasado nada, como no sea una mala intención entre otras cosas tenemos entendido que dijo el señor Sahagún: el ministro no va contra ganaderos ni agricultores, lo de muestra el hecho de que la tasa del trigo a 50 pesetas los 100 kilos no es proyecto suyo sino del Vizconde de Era conservador y agricultor. La importación de la lana ha sido medida tomada por los fabricantes, que la buscaron y la encontraron en la Argentina más barata que aquí, sin protección alguna del estado. Además agregó, electores míos son también los consumidores y a ellos he de defender, con igual interés que a ganaderos, aunque tenga yo tanto de lo uno como de lo otro y por fin, ustedes serán los más de los diputados, pero yo soy uno, sin mi hablará la gran mayoría de la diputación pero no toda ella, y como no opino como ustedes no uno mi voto al suyo y mantengo mi criterio, que cuerdamente fué el que prevaleció.

La acogida fué magna y el varapalo no chico. Felicitamos al señor Sahagún por su triunfo, doblemente estimable porque es uno contra 16.

Los amigos del señor Conde de Cuevas de Vera se sienten muy satisfechos por el discurso pronunciado por el señor Cambó. Su afirmación rotunda de que defenderá las conclusiones de la Asamblea de Parlamentarios y sus declaraciones aliadófilas en relación con sus convicciones de que él es un demócrata que confía más que nada en un programa de izquierdas, ha producido buenísimo efecto entre los distintos elementos que prestarán su ayuda a la candidatura regionalista. Estas declaraciones, y el decidido propósito que persiste en el señor Conde de seguir haciendo activa política en esta tierra, como lo demuestra el hecho de estar ya haciéndose el censo del partido son indicios de lo desarmado que andan los silvelistas cuando aún sueñan con que el señor Silvela pueda volver a ser diputado por este distrito.

Esto dicen es muy difícil. Y sino al tiempo.

La reunión que en Piedrahita proyectaban republicanos y socialistas hubo de suspenderse por la aparición de la epidemia reinante. Se celebrará en cuanto el estado sanitario mejore, que es de creer sea en breve a juzgar por las noticias que del curso de la gripe tenemos.

La Disciplina

Soberano, guerrero ilustre. ¿Qué pongo sobre esta tumba: «Un héroe ya ce aquí» o «aquí yace un asesino»?

Detente; hasta que yo muera y mi raza se estinga, no podrá ponerse la verdad sobre esas tumba.

Avanza el ejército asaltándolo todo; va a sorprender al enemigo. Por donde pasa siembra la muerte para evitar que por algún desconocido atajo no vaya algún espía a descubrirle.

A su llegada a una aldea; todo el mermado pueblo, es decir, las mujeres, los niños y los ancianos se guarecen en un viejo caseron.

El emperador no hará más que atravesar la aldea, pero no quiere que en ella quede un solo testigo de su paso. Algunas avanzadas han tomado por orden suya todas las salidas de la aldea.

Degollad—dice a sus tropas—a los que se han guarecido en ese caseron. Ni se defenderán por que son débiles. Los soldados vacilan.

La orden brutal les horroriza. En medio del silencio, un soldado se adelanta:

Magestad—dice al emperador—ahorranos la pena de verter con nuestras manos tanta sangre, tenemos pólvora de sobra: recarga nuestro bagaje y dificulta nuestra marcha. Acercaremos algunos barriles a ese caseron y votará con cuantos están en él.

El emperador, después de meditar un momento, aprueba la proposición del soldado.

Cuando la casa está rodeada de los barriles, unos en comunicación con otros con regueros de la inflamable sustancia, el emperador llama al soldado que hizo la proposición.

Obra tuya es lo que acaba de ejecutarse. No quería sacrificar aquí una sola de las vidas de mis soldados. Una víctima, es, sin duda, preciso para inflamar la pólvora. Si pusiéramos una mecha la apagarían los sitiados.

Vuele en mi presencia el caseron. Quiero estar seguro de que esta parada no ha sido estéril. Ve tú y enciende uno de los regueros de pólvora. Con mi lente de campaña podré admirar el espectáculo de esa formidable explosión.

—Su magestad—contestó el soldado. Este es mi pueblo. En ese caserón están mis padres y mis hermanos pequeños. Quiero ahorrarles los horrores de un degüello. Gozaré a su lado de una muerte pronta.

Y el soldado parte hacia el caserón con una tea en la mano.

El ejército está consternado. El sacrificio es horrendo. Pero el emperador quiere dilatar sus dominios y aumentar con ellos sus riquezas y sus súbditos, y es indispensable la guerra.

Cuando el soldado llega cerca del caserón; de entre sus consternados moradores se eleva una voz de mujer que rebosando de júbilo grita: ¡Es mi Pedro, es mi hijo! ¡Vienes a salvarnos!

La madre del soldado le ha reconocido también le han reconocido sus hermanitos por que también gritan:

¡Pedro, Pedro! Sube y te contaremos lo que querían hacer con nosotros esos hombres malos.

El soldado, que va llorando, se limpia con el dorso de la mano las lágrimas, conteniendo sus sollozos, levanta la mirada hacia su madre y sus hermanitos, sonríe amargamente, y acerca

la tea encendida a uno de los regueros de pólvora.

El estallido de la inmensa explosión ahoga un grito espantoso; una nube de polvo y de humo oscurece el sol. Vuelven mis escombros, y entre ellos los despedazados cadáveres de mis infelices.

El emperador a la cabeza de su ejército contempla la terrible escena.

Cerca de su caballo ha caído un cuerpo. Es el del soldado. La fuerza de la explosión ha llevado hasta allí el cadáver.

Lo reconoce el emperador.

Colocad,—dice—sobre este cadáver la más honrosa condecoración de mi imperio. Atruene los aires el más hermoso de los himnos. Y dejad sobre la tumba de ese soldado una señal para que se eleve encima un magnífico mausoleo.

Ya está construido el sepulcro. No falta sino la inscripción de la lápida.

—Soberano, guerrero ilustre—pregunta al emperador el artista;—¿qué pongo sobre esta tumba: «Yace aquí un héroe» o «aquí yace un asesino»?

Detente—contesta el emperador—Hasta que yo muera y mi raza se extinga, no podrá ponerse la verdad sobre esa tumba.—F. P. y A.

N. de R. Después de lo expuesto, puede el discreto lector formar el juicio que pueden merecer la *disciplina* militar; los habitantes de un imperio y la ostentación de cruces, fagines entorchados y demás condecoraciones ganados por hechos de armas, o de cualquiera otra forma a las órdenes inmediatas de un jefe de Estado que se apoya y sostiene por la fuerza de las armas contra la soberanía del pueblo.

SECCION DE NOTICIAS

Nuestro Ayuntamiento, por indicación de la Asociación de Ganaderos de la localidad y a su petición, se ha dirigido al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra en petición de que establezca en esta villa una Parada de Caballos Sementales.

Como este acuerdo constituye un acierto en pro de los intereses regionales, felicitamos a los peticionarios, especialmente a don Telesforo Benito, que con la alteza de miras, en él muy peculiares, ha ofrecido desinteresadamente el local, agua y el anticipo necesario para el aprovisionamiento de piensos.

Ese es el camino a seguir, para hacer de nuestra región el país floreciente que todos deseamos. Con iniciativas, buena voluntad y un poco de desinterés, todo se consigue.

¿No podrían tomar la misma entidad la iniciativa para la repoblación y conservación de la arboleda, que tanto es necesario en estos alrededores?

Con ánimo y buena intención, todo se consigue.

En atento B. L. M. que vivamente agradecemos, nos comunica don Aurelio Sánchez Gordo, haberse posesionado de la administración de Correos de Piedrahita.

Reciba nuestra enhorabuena y a él nos ofrecemos gustosos.

Por R. O. del 24 del actual, ha sido nombrado para prestar servicio en esta Estafeta de Correos, el Oficial 3.º don Federico Lorzante.

Esta es una demostración plena, del gran movimiento que esta estación va adquiriendo toda vez, que para auxiliar en su penosa tarea al actual administrador, nuestro buen amigo don Juan Junco. Le envían un oficial. Nuestra enhorabuena para uno y otro.

La desgracia se ha encarnado en nuestros amigos.

Hoy le ha tocado a uno de la infancia; el cariñoso amigo; el amigo de la niñez Félix Andalus ha dejado de existir a la temprana edad de 37 años. En esta redacción, su muerte ha sido sentidísima, porque a él y a su familia toda nos unían grandes lazos de amistad.

Reciban todos, especialmente su viuda nuestro sentido pésame.

Nuestro buen amigo Federico de Paz, también pasa por el trance de haber perdido para siempre a su cariñosa hermana Matilde que habitaba actualmente en Valladolid.

Reciba su familia nuestro sentido pésame.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

Gran Casa de Viajeros
—DE—
Toribio Chapinal
Huéspedes desde 2'50 ptas. en adelante
VINOS Y COMIDAS, GRAN
COMODIDAD Y EXCELENTE TRATO
CALLE DEL PUENTE. NÚMERO 40
BARCO DE AVILA

SE VENDE
UNA CASA EN PIEDRAHITA
PLAZUELA DE LAS MONJAS

Reciente construcción, relativas comodidades, espaciosa, ventilada, grande y buena.

PARA TRATAR CON

JESUS PACHECO
CALLE PILILLAS, 10
Piedrahita

Moisés Sancha

Nuevo catálogo de tiendas de campaña

Antigua casa dedicada a la confección de toda clase de prendas para el turismo, alpinismo, caza y demás clases de Sport.

Cincuenta modelos diferentes de tiendas de campaña.

Especialidad en trajes de librea y toda clase de uniformes; como asimismo de caballero y señora para vestir.

12, CRUZ 12—MADRID—12, CRUZ 12

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

“LA SIERRA DE GREDOS”
“RIQUEZAS PATRIAS”

Se ha puesto a la venta esta interesante obra de Turismo y Alpinismo

“RIQUEZAS PATRIAS” va ilustrada con más de noventa fotografías de las vistas más importantes del valle, de las Sierras de Gredos, Galin-Gómez y Solana de Béjar; cuatro planos litográficos, importantes trabajos literarios y una elegante portada litográfica.

De venta en las principales librerías de España y en casa de su autor ISIDORO MUÑOZ

PRECIO: 4 PESETAS.

Barco de Avila

DISPONIBLE

SE ARRIENDA
el **Café del Centro** a partir del 1.º de Enero próximo.
Para tratar con su dueño

LUIS VELASCO
Alhondiga, 10.—PIEDRAHITA

DISPONIBLE

DISPONIBLE

DISPONIBLE

PERIÓDICO SEMANAL **RENOVACION** DEL PUEBLO POR EL PUEBLO

PRECIOS DE SUSCRIPCION

EN LA LOCALIDAD

FUERA DE LA LOCALIDAD

	PESETAS
Un año.	5'00
> semestre	2'50
> trimestre	1'25

	PESETAS
Un año.	6'00
> semestre	3'00
> trimestre	1'50

Anuncios y comunicados a precios convencionales

La correspondencia debe dirigirse a la Dirección

Plaza de la Constitución, núm. 10

BARCO DE AVILA

“RENOVACION”
PERIODICO SEMANAL
BARCO DE AVILA

Sr. D. _____